

FE, RAZÓN Y ARMONÍA UNIVERSAL

Presencia de la Fe en el pensamiento científico

Joaquín González Álvarez

Suele pensarse que la palabra fe, con un sentido próximo al religioso, no tiene cabida en el discurso científico. Sin embargo, alusiones a la fe con el significado al que nos hemos referido, aparecen con frecuencia en escritos de científicos a los cuales no se les puede clasificar como religiosos precisamente.

La Fe de los científicos

Pero ¿con qué significado es utilizado el término fe en el contexto científico?. La fe del científico es en la razón, la causalidad y la armonía universal. Fe que lleva implícita la admisión de la realidad objetiva, pues no tendría sentido el quehacer científico aunque exista el generalizado criterio de que tal como suponen variantes del positivismo como el pragmatismo, el instrumentalismo y el convencionalismo, el método científico sólo permite acercamientos mediante hipótesis.

Ejemplo relevante de profesión de fe en la razón, en la permanente manifestación de la causalidad y armonía universal, es el manifestado por Albert Einstein al expresar: "Sin la fe en la armonía interna de nuestro mundo, no podría haber ninguna ciencia". Al garante de esa armonía interna le llama Einstein, a veces Dios, con lo cual parece acercarse a la corriente filosófica-teológica del deísmo la cual concibe una causa inmaterial de todo lo existente, asimilable a la divinidad.

La mente de Dios y el método inductivo

Un positivista radical como Stephen Hawking, ha dicho que sólo podríamos tener conocimiento pleno de la realidad si tuviéramos acceso a la "mente de Dios". Dicho por un no teísta (aunque quizás deísta) como Hawking, equivale a declarar la imposibilidad del conocimiento pleno de la realidad.

Como antes dijimos el método científico se centra en buscar vías para acercamientos al conocimiento de la realidad mediante hipótesis y para ello se utilizan diferentes vías las cuales en general se sirven de la práctica experimental y/o de la observación metódica con un inicio, continuidad y conclusión provisional.

Pudiéramos decir que espontáneamente, a partir de lo empírico, la vía de búsqueda de conocimiento de lo que la empiria ha motivado, es la inducción. A grandes rasgos el método inductivo consiste en inferir las causas de los hechos observados motivantes del estudio, reproduciendo una y otra vez el experimento u observación originario, admitiendo el cumplimiento estricto de la causalidad.

David Hume y la causalidad

La inducción se nos presenta como método adecuado a la vez que simple de búsqueda del conocimiento. Sin embargo el método inductivo da pie a importantes consideraciones. Algo que se muestra tan evidente como la relación causa-efecto, ha sido motivo de profundos debates filosóficos y científicos a lo largo de la historia. El hecho de que a una causa le corresponda necesariamente determinado efecto, fue puesto en entredicho en el siglo XVIII por el filósofo inglés David Hume con argumentos muy bien elaborados, no fáciles de rebatir, que influyeron en el pensamiento de grandes filósofos que le sucedieron. Según Hume lo único que sabemos es que hay fenómenos que siempre hemos visto acontecer cada vez que antes ha aparecido otro el cual siempre es el mismo, pero que nada impide que tal cosa no ocurra alguna vez por lo cual no puede asegurarse que uno es causado por el otro.

Es por eso que se piense con Einstein, que esperar el permanente cumplimiento de las leyes de la naturaleza, es un acto de fe

La armonía universal y el Principio Antrópico

El célebre matemático y filósofo francés Henri Poincaré, se maravilla del permanente cumplimiento de las leyes naturales, lo cual expresó del siguiente modo en una de sus obras mas famosas: "Los hombres piden a sus dioses que prueben su existencia con milagros, mas la eterna maravilla es que no haya incesantemente milagros. Por eso el mundo es divino, puesto que por eso es armonioso". Esa maravilla de la permanente presencia de la armonía universal en la que sustentan su fe los científicos, esa no ocurrencia de sucesos que parezcan contravenir las leyes aceptados por la ciencia, es la que mueve a una forma de pensar que trasciende el férreo dogmatismo geométrico y da paso a un bien encauzado discurrir sobre la realidad de un origen divino de todo lo existente. Forma de pensar que si bien se analiza no necesita para su motivación de ninguna de las versiones del llamado Principio Antrópico. Tanto en la versión débil como la fuerte de dicho principio mediante un uso intencional del lenguaje, se argumenta que son tan precisas las condiciones para que seres conscientes llegaran a existir a tal punto que con ligeras variaciones en las mismas no se habría producido la aparición del hombre. Basados en este argumento, aducen los intérpretes teleologistas del Principio Antrópico, que tuvo que haber un proyecto diseñado por una inteligencia superior *para* que se produjera la presencia del hombre dada la escasa probabilidad de producirse todas la condiciones antrópicas. Ciertamente que escasa probabilidad pero no imposibilidad y de hecho se produjeron todas y *porque* esa circunstancia se produjo pudo aparecer el hombre. Hemos subrayado las palabras *para* y *porque* ya que mediante un rejuego con estas palabras han sustentado los teleologistas su tesis creacionista. El hecho divino de la Creación no necesita del Principio Antrópico para evidenciarse, es suficiente la constatación perenne de la armonía universal como hemos venido mostrando. Una variante del Principio Antrópico denominado *Participatorio* fue propuesta por el físico norteamericano John Archibald Wheeler

sustentando el criterio de que el principio cuántico de indeterminación plantea que es imposible medir con igual exactitud la posición y el momentum de una partícula y que esto hace *necesaria* la presencia del hombre-observador para realizar la medición y con ello *dotar de realidad* lo observado y por consiguiente, deben estar creadas las condiciones precisas que posibiliten la presencia humana. Es decir que nada es real hasta que no es observada conscientemente, con lo que tendríamos que según el Principio Antrópico Participatorio el universo no tuvo realidad desde el momento del Big Bang hace 12 mil millones de años, sino desde hace sólo 4 millones cuando llegó el hombre para observarlo, Vemos pues que tampoco la variante de Wheeler contribuye a fundamentar la evidencia de una causa trascendente de por si advertida sin necesidad de mas elementos en la armonía universal. No obstante el cumplimiento del principio cuántico de indeterminación añade una cualidad a la armonía universal al no imponer el determinismo y en consecuencia, en lo que atañe a la conducta humana, permitir el libre albedrío guiado por lo que dicte la conciencia de cada cual.

Karl Popper y la falsación

En lo que expusimos sobre Hume y su tesis, ya se advierte algo que nos indica que la inducción no constituye una forma concluyente de calificar como cierta una hipótesis que haya resultado de ese método. Por muchas veces que realicemos experimentos que comprueben lo expresado en la hipótesis, bastará uno sólo que no lo haga para refutarla.

De modo que el método de verificabilidad empírica no puede garantizar la exactitud de una hipótesis obtenida por simple inducción.

Motivado por lo expuesto, el lógico austriaco Karl Popper propuso el método de falsación en vez de verificación para juzgar una hipótesis. Según Popper para que una tesis sea considerada científica, debe expresar explícita o implícitamente una forma factible de refutarla o falsarla. Hipótesis no falsables como: "Mañana puede llover", según Popper no son científicas.

No obstante la excelencia de la tesis de Popper, pensamos que es demasiada absoluta en cuanto a que si no es falsable no es científica una proposición. Según esa afirmación, para Popper no sería científico nada menos que el Principio de Inercia de Galileo que expresa; "Una partícula no sometida a acción exterior alguna, se encontrará en reposo o en movimiento rectilíneo y uniforme". ¿Cómo refutar una cosa que le ocurre a algo no sometido a acción exterior alguna?. Claro que se hace alusión a una situación ideal, pero ¿podrá no ser científica una proposición que permite sentar los fundamentos de la Mecánica Clásica?.

No obstante la insuficiencia mostrada del procedimiento de inducción como método de validación de determinado presupuesto científico, de ello no se desprende su inutilidad. No cabe duda de que inteligentemente utilizado e interpretado, el método inductivo ha llevado a aceptar como válidas hipótesis y teorías, algunas de gran trascendencia, en las cuales sensatamente no cabe esperar que aparezca una experiencia que marque su refutación

Armonía universal y proceder armonioso

La fiabilidad del método inductivo sustenta la fe de los científicos en el cumplimiento de leyes que evidencian la armonía universal la cual conlleva incorporar a lo racional lo espiritual y trascendente.

El comprender la armonía universal implica la necesidad de utilizar la razón para entender las leyes por las que se rige la naturaleza y en aras de una vida feliz y de paz con la conciencia dirigir la acción individual en armonía con esas leyes.

Llegamos a la conclusión de que es evidente la imposibilidad de aferrarse a un racionalismo al modo geométrico fundamentalista que no abra espacio no sólo a la filosofía, sino también a la metafísica y a un consecuentemente guiado pensamiento religioso.

Joaquín GONZÁLEZ ÁLVAREZ
j.gonzalez.a@hotmail.com